

# LA HUMANIDAD.

PERIÓDICO SEMANAL

ECO DE LA ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA.

## Redaccion.

Baños nuevos, núm. 18, piso 1.º

## Administracion.

Riera de San Juan, núm. 3. piso 1.º

SE PUBLICA

TODOS LOS SABADOS.

## Suscripcion y venta.

Al mes 2 rs.—Número suelto 1/2 real.  
Fuera de Barcelona, 7 1/2 rs. trimestre.

CIENCIA.

MORAL.

JUSTICIA.

## SUMARIO.

Asociacion Libre-Pensadora de Barcelona.—SECCION DOCTRINAL: La teoría darwiniana, por el Dr. Buchner.—Ateísmo, Libre Moral y Deísmo. (Ensayos filosóficos,) VI, conclusion, por A. Vinardell Roig.—CRÓNICA.—SECCION VARIA.—ANUNCIOS.

## ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA

Las acostumbradas reuniones de los individuos de esta asociacion, que hasta ahora se venian celebrando todos los lunes en el entresuelo del Gran Café, desde el inmediato lunes 3 del actual, tendrán lugar del mismo modo y á la propia hora de las ocho y media de la noche, en la Redaccion de este periódico, Bajada de SANTA Eulalia, núm. 2, principal

NOTA.—Las cuentas de esta asociacion, (con sus respectivos justificantes), pertenecientes al mes de junio finido, ó sea desde que ejerce su cargo la nueva Administracion, se hallan de manifiesto en la propia redaccion.—EL TESORERO.

## SECCION DOCTRINAL

### LA TEORIA DARWINIANA.

POR EL DR. BUCHNER.

#### I.

La teoría de Darwin, una de las mas importantes en la ciencia de los seres organizados, es esencialmente sencilla, tan sencilla que apesar de lo complicado de su objeto puede esponderse claramente en pocas palabras.

Lo único que sorprende es que la Naturaleza, con agentes relativamente tan débiles y hasta imperceptibles, haya podido producir resultados tan grandes, tan solo por la acumulacion lenta y gradual de sus acciones durante la inmensidad de los períodos geológicos. Así esta teoría nos hace recordar lo de *simplex veri sigillum*,—la sencillez es el sello de la verdad,—pues todos los grandes descubrimientos, invenciones ó verdades, son fáciles y comprensibles de manera que una vez se han dado á luz, todos se estrañan de que no se hubiera atinado antes en ello, ó si es una verdad, de que no hubiera ya sido reconocida.

El título del libro en que Darwin expone su teoría viene á ser ya un resumen de la misma. Se titula así:—

«De la produccion de las especies á favor de la seleccion natural ó á favor de la conservacion de las razas favorecidas en la lucha por la existencia.»

Toda la teoría á nuestro modo de ver puede explicarse en cuatro temas principales que Darwin mismo no ha separado, mas nosotros los presentamos así por partes para que despues se pueda formar el que las estudie una idea mas exacta del conjunto.

Los cuatro puntos á tratar son:

- 1º El combate por la existencia.
- 2º La formacion de las variedades ó la alteracion de los individuos.
- 3º La transmision hereditaria de estas mismas alteraciones ó modificaciones, á los descendientes.
- 4º La seleccion natural de aquellos de estos individuos modificados que se encuentran con superioridad respecto á los demás, seleccion que se opera á favor de la lucha por la existencia.

Estas cuatro influencias reunidas y obrando de consuno, producen la transformación continua de las especies de una manera que parecerá espontánea al que no sea un observador profundo.

La más importante de estas causas determinantes, á la cual se puede considerar como la base del edificio es

#### EL COMBATE POR LA EXISTENCIA.

La experiencia demuestra que todos los individuos animales ó vegetales, están dotados de una fecundidad y de una tendencia á la reproducción mucho mayor de lo que permite la cantidad de alimentos que están á su alcance y la extensión del terreno que los recibe. Y esto sucede sin tratarse de especies verdaderamente fecundas como son los peces y los ratones de los campos, por ejemplo, los cuales se multiplican tanto que si todos sus gérmenes pasaran á ser individuos y estos hallaran el alimento necesario, pronto la mar quedaría materialmente cuajada de ellos, y la tierra llena hasta la altura de una casa (1); sin hablar de estas especies esto acontece aun en aquellas que se multiplican muy lentamente.

Así el elefante es uno de los animales cuya propagación es menos rápida. Su hembra no puede concebir hasta los 30 años, y de los 30 á los 90 solo tiene tres partos. Pues bien, hase calculado que si ningun obstáculo se opusiera á la multiplicación de los hijos nacidos en un solo parto, al cabo de 500 años habría 15 millones de elefantes!

De la misma manera una planta anual que no llevara más que dos gérmenes, (2) daría en 200 años un millón de retoños. El hombre, el cual se multiplica muy lentamente, dobla de número en 25 años, y si su propagación no fuera contrariada al cabo de algunos miles de años la Tierra no le bastaría.

Todo esto no es un simple cálculo, sino un hecho bien real; nosotros tenemos á la mano para probarlo ejemplos de especies que no encontrando obstáculo alguno á su desarrollo se han multiplicado de una manera colosal. Así los caballos y toros salvajes que á bandadas inmensas pacen en las vastas llanuras de la América del Sur, provienen todos de un reducido número de parejas traídas de Europa cuando la conquista española. A. de Humboldt cree que solamente en las pampas de la Plata existen cerca de tres millones de caballos salvajes. En Aus-

tralia, en este continente nuevamente descubierto, las plantas y los animales de Europa traídos allá con los buques, se han multiplicado en poco tiempo hasta tal punto, que cubren todo el país del cual han desalojado á los organismos indígenas.

En las Indias orientales se encuentran plantas cuya introducción data solo del descubrimiento de las Américas, las cuales se extienden ya del cabo Comorin al Himalaya!

Esta inmensa fecundidad se encuentra contrariada y limitada por muchas causas. Una de ellas es la *concurrència* que se produce entre los diversos individuos; otra es la *defectuosidad de las condiciones exteriores de la vida* y en fin provocada por estas dos, la *lucha por la existencia*, lucha activa ó pasiva, según sea sostenida con otros seres rivales que le disputen las condiciones de existir, ó contra las fuerzas brutales de la Naturaleza. Darwin dice con mucha razón que la Naturaleza siembra los gérmenes de una manera pródiga, como si conociera ya de antemano que una infinidad de ellos no han de llegar á desarrollarse. Cada día mueren á millones de gérmenes y de seres en estado incompleto de desarrollo. Así, aunque al mirar los seres organizados sentimos una impresión de abundancia y de serenidad, debajo de esta primera impresión se descubre al naturalista observador una lucha incesante, en la cual están desencadenadas todas las fuerzas de destrucción.

He aquí la descripción que Darwin nos hace de este combate para vivir que sostienen continuamente los seres de la Naturaleza. «Cuando—dice él—en una bella noche de verano las aves tranquilas hacen resonar á nuestro alrededor la encantadora música de sus cantos.

Cuando la Naturaleza entera no parece si no que está respirando paz y serenidad, no pensamos que el bienestar que todo aquello inspira reposa sobre una vasta y perpetua anulación de la vida.

Las aves se nutren de insectos, ó de semillas; y estos cantores cuyos acentos nos son tan gratos no son más que los pocos que han logrado sobrevivir á sus hermanos víctimas de las aves de rapiña y de enemigos de todo género que les llevan la desolación á sus nidos ó de los rigores de las estaciones, de la falta de alimentos, de las tormentas etc., etc...»

Se comprende que en este combate general por la existencia, los individuos, las especies y las razas, que tienen más probabilidades de alcanzar la victoria, es decir, de asegurar su conservación y la

(1) Los peces en cada parto suelen poner de mil á cien mil huevos.

(2) Eso es una mera suposición, pues no se conoce ninguna que sea tan poco fecunda.

de sus descendientes, sean aquellas que se distinguen de sus concurrentes, por alguna propiedad ó ventaja corporal ó intelectual. Estas propiedades ó ventajas pueden ser de mil maneras, tales como el vigor, la fuerza, la magnitud ó la pequeñez, la clase de medios de ataque ó defensa, el color, la belleza, la rapidez de la marcha, la aptitud para soportar privaciones, la cubierta exterior, la ferocidad, la astucia, la ligereza, la habilidad para procurarse los alimentos, la inteligencia, la memoria, la prevision en evitar un daño que amenaza, etc., etc. A veces ampara una especie la mayor fecundidad (aunque la influencia de la fecundidad sea muy limitada;) otras es una fuerza de resistencia mayor contra las influencias exteriores desfavorables, ó como en las plantas, la facultad de poder acomodarse al terreno, etc.—Si por ejemplo se cortan varias plantas que estén sobre un mismo terreno, lo resistirán solo las mas vivaces ó aquellas que correspondan mejor á la calidad del suelo, llevando así la victoria sobre las mas débiles ó sobre las extrañas á la naturaleza del terreno. Haciendo experimentos de esta clase, hemos visto desaparecer 9 especies de 20 sujetadas á este ensayo. Puede hacerse otro experimento; cójanse granos de diversas especies de trigo, ó de varias gramíneas, mezclados y siémbrense; recójase el grano producido y vuélvase á sembrar, continuando así por espacio de unos cuatro años. Pasados estos se verá que han desaparecido la mayor parte de las especies primitivamente mezcladas; y las que habrán quedado serán las mas vivaces, las mas fecundas y las que sean mas propias del terreno en que habrán sido sembradas.

Si en el confin de un desierto hay dos plantas se disputarán cual de las dos soportará mejor la sequia. Y en una época de hambre, el animal que necesite menos alimento vencerá á sus concurrentes. Tal árbol se propaga en detrimento de los que le rodean gracias á la dulzura de sus frutos, que los pájaros consumen y dispersan la semilla, la cual se estiende así á mas distancia y en mayor cantidad que las de las otras especies. Hay variedades de carneros de montaña que se estinguen en medio de otras mas apropiadas para los accidentes del terreno, lo cual sucede tambien en las sanguijuelas medicinales. Gracias á la conformacion de sus patas el coleóptero de agua nada comodamente lo que le es una ventaja para cazar y para la huida sobre otros animales de su mismo género.

A veces en condiciones iguales, los animales son protegidos por su color; como la perdiz blanca, el oso blanco que habita entre el hielo del Polo, los insectos que viven sobre las hojas; otros son protegidos por una piel mas conservadora del calor etc; otros por sus placas, escamas ó conchas etc. En este orden de hechos pueden citarse ejemplos muy curiosos, como el de la desaparicion casi completa en Inglaterra del raton gris de Hannover que habia pasado el Canal de la Mancha con los buques de Guillermo de Orange: en San Francisco de California no se encontraba mas que el raton blanco; vino el raton negro con los buques europeos y desalojó á aquel, multiplicándose en poco tiempo de una manera tan extraordinaria, que un gato valió luego 50 dollars.

En los Estados Unidos una especie de golondrina ha suplantado á otra especie, y así podrian citarse infinidad de ejemplos. El principio de la competencia de las razas se aplica tambien en grande escala al Hombre; el hecho histórico de la rápida extincion de las razas salvajes de la America y de la Australia eliminadas por la inmigracion europea, es una consecuencia de este principio.

## ATEISMO, LIBRE MORAL Y DEISMO.

(ENSAYOS FILOSÓFICOS).

VI (1).

(Conclusion.)

Es verdaderamente increíble la rapidez con que el espíritu humano, por medio de la ciencia y de la filosofía, se afana en investigar las verdades axiomáticas de su propia Naturaleza. Ocultas durante una porcion de siglos bajo los harapos miserables de una fé estúpidamente automática transportada hasta nosotros por los vientos de pasadas edades, de recordacion tristísima, al través de una atmósfera viciada de supersticion, de ignorancia y de fanatismo, hoy van ya abriéndose paso afortunadamente y se va haciendo la luz en el caos de las antiguas tinieblas, á pesar de los supremos y postrimeros esfuerzos que los caducos poderes teocráticos y las religiones agonizantes dirigen, mancomunadamente y en santa alianza, contra las novadoras teorías del libre pensamiento humano.

Véanse sinó las diversas transformaciones que ha venido sufriendo hasta nuestros dias, en todos los países del globo, en todas las regiones conocidas del mundo habitado, la misma idea causal de ese *mito* supremo llamado Dios, tan inexplicable é indefinible por los deistas de todas las épocas en sus diferentes concepciones, tan hetero-

(1) Véanse los números 14, 17, 20, 21 y 23 de esta Revista.

géneo y contradictorio en la multiformidad de manifestaciones hipotéticas que se le han atribuido por la imaginación calenturienta de los catequistas de todas las religiones y bajo miras especulativas por los energúmenos de todas las sectas.

Nace la idea de Dios bajo la influencia del miedo en los países vírgenes de civilización y de progreso, y el *fetichismo* se representa una *suprema omnipotencia* en cualquiera de las diversas manifestaciones de la naturaleza primitiva... La idea del mito divino agoniza en los grandes centros de ilustración con el *Deísmo*, ó sea con el *Panteísmo* moderno iniciado por la filosofía hegeliana, y en el siglo actual morirá indefectiblemente ante los rudos golpes que la asesta el materialismo contemporáneo de los Büchner, Moleschot, Darwin y toda esa ilustre pléyada de sabios y filósofos, que con su constante tenacidad, experiencia y descubrimientos llenan el pasmado mundo de axiomáticas afirmaciones y de incontrovertibles razonamientos, con los cuales las llamadas ciencias teológicas van hundiéndose cada día más en la imposibilidad de resistir por más tiempo la verdadera ciencia con que las combaten sus impugnadores.

A fines del siglo pasado dejaron ya verse los prelegómenos, digámoslo así, de esa magnífica revolución intelectual que tan manifestamente se está operando hoy día en las naciones todas con matemática precisión, según el grado de perfeccionamiento social en que se encuentran. No hay duda que la *Enciclopedia* fué un gran paso para el exterminio de las religiones y el descrédito de sus doctrinas. La negación terminante y rotunda de la divinidad de Jesucristo, en quien dijo ver tan solo uno de esos reformadores de la sociedad que con sus ideas nuevas y máximas innovadoras, suelen presentarse de vez en cuando, semejantes á los meteoros, en el transcurso de los siglos revestidos de la majestad sublime propia de los grandes géneos, obedeciendo á la ley fatal é ineludible de las cosas y de los hechos, indefectiblemente tenia que dar lugar á los profundos estudios que más tarde se realizaron en el doble campo de la Cosmografía y de la Geología. Vinieron, en efecto, los geólogos, y con la ciencia en una mano y los fósiles en la otra, destruyeron para siempre ese grandioso y tradicional poema de la creación que Moisés había legado á la humanidad con su *inmortal cosmogonía*. Y mientras tanto el ilustre Laplace, en el gran tratado de astronomía que debía darle tanto renombre, iba trazando con matemática y segura mano, el curso de los astros y las revoluciones del mundo sideral, é iba explicando á ese géneo de la guerra y de los números llamado Napoleón, que mudo y estático le escuchaba, el magnífico sistema planetario, sin tropezar nunca en el extenso campo de sus explicaciones con la *hipótesis inútil de la divinidad*.

En verdad que fué todo esto un gran golpe de muerte para las religiones. Entretanto, y para acabar de anonadarlas, Virchow y Moleschot decían, autorizados por las ciencias de observación: *Vivir no es más que una forma particular de la mecánica; Vida es la actividad de un cuerpo que conserva su forma y su estado general de composición á despecho de las modificaciones continuas de las moléculas mate-*

*riales que le componen...* echando abajo, con sus irrefutables teorías, las ridículas elucubraciones que habían presentado los teólogos para probar la existencia y supremacía de un espíritu como única vida y motor universal y perenne de los cuerpos orgánicos. *La materia es infinita, indestructible y eterna* (1); *el principio de la Creación no existe: Dios es imposible*; hé aquí lo que ha ido resultando del estudio de la Naturaleza y de las ciencias experimentales.—Si en el terreno intelectual y científico no tenía razón de ser la existencia de Dios, si los sabios más encanecidos en el estudio habían revelado que la divinidad no *era*—propiamente hablando—más que como sér negativo refractario hasta á toda hipótesis;... si los astrónomos explicaban la armonía *sublime* de los mundos solo valiéndose de las leyes newtonianas, sin necesidad de apoyarse en la antigua *astrología*; si los químicos analizaban precisa y matemáticamente los cuerpos que contenían sus crisoles, dándose razón de lo que de íntimo se pasa en todos ellos, sin tener en cuenta para nada las supercherías de los alquimistas de los antiguos tiempos; si los físicos y geólogos penetraban en sus propiedades generales, y descubrían en la materia causas y leyes que nada de común tienen con ese *supremo y omnisciente* artífice, autor inventado de una creación inexistente...; si así se expresaban—repetimos—la ciencia y el saber humanos bajo el trascendentalísimo punto de vista intelectual, ¿qué les quedaba á las religiones para sustentáculo de sus débiles y gastadas teorías?

¡Ah! vanos también fueron los esfuerzos que hicieron los Mallebranche, Fenélon, Bossuet y otros para sostener la idea de la divinidad y neutralizar los efectos de tan rudos embates de las ciencias positivas. Su metafísica absurda, más absurda si cabe que la que de su *divino* maestro Platon habían aprendido, no sirvió más que de flanco de ataque para las impávidas huestes del naciente Ateísmo contemporáneo y de escabel por donde los materialistas del segundo tercio del siglo XIX debían subir á la cúspide de sus triunfos sobre el ya tan decadente Deísmo. Lo mismo, pues, en el terreno meramente moral, que en el puramente científico, quedaron desacreditadas en sumo grado las doctrinas hasta entonces espuestas por los deístas de todas las religiones y sectas. Resultado de las controversias psicológicas y metafísicas empezadas por tan distinguidos é ilustres publicistas y teólogos, fué sin duda la resurrección de la filosofía saintsimoniana representada por Augusto Comte; viniendo con esto á crearse una nueva escuela que sin llamarse francamente atea negaba, sin embargo, á la hipótesis de la existencia de Dios toda relación con los actos y manifestaciones humanas. Tal es el *Positivismo*.—El mismo origen tuvieron las doctrinas de los *Moralistas independientes*, tan absurdas de sí en su modo de ser filosófico, como intencionadas en su misma manera de dualizar y hacer repulsivas la idea abstracta *Dios* y la práctica humana y positiva *Moral*.

(1) «... Y pues la cantidad de materia no puede aumentar ni disminuir, las propiedades de la materia son de toda eternidad.» MOLESCHOT.

—«... En un sistema en que todas las cosas atraen y son atraídas recíprocamente, nada puede perderse. La cantidad de materia es siempre la misma.»—GEORGE FORSTER.

Y así indefinidamente se han venido creando nuevas escuelas hasta nuestros días en que por último, rota en mil pedazos la espesa venda de la fé que cubria tantas inteligencias obcecadas, la luz se ha hecho de un modo sorprendente y se ha resuelto de una vez para siempre el gran problema de la vida animal y de la vida social con la *Moral libre* basada en el *intellectus* humano que en alta voz proclama el *Materialismo* de nuestros modernos pensadores.

Hé aquí señalada á grandes rasgos la última etapa de esa grandiosa Odisea intelectual que se está verificando desde hace muchos siglos en el seno de las sociedades. Tanto si la examinamos y estudiamos en su conjunto como en sus más minuciosos detalles, críticos imparciales y severos,—separados de toda doctrina y de toda escuela—no sabemos encontrar en ella más que el descrédito y decadencia de las diversas religiones, y el espíritu anti-religioso desenvolviéndose progresiva y gradualmente en las naciones y en los hombres según sea su organización social y las determinadas circunstancias porque vayan pasando al través de las edades.

Por esto nosotros, que bajo los dos puntos de vista político y social, sujetamos en un todo nuestras ideas al criterio más revolucionario y adelantado de la época, mientras éste no se presente ajeno á las leyes del buen sentido y de la lógica, obramos en consecuencia bajo el influjo del mismo criterio adelantado y revolucionario con respecto á las cuestiones que deban ventilarse en el campo del libre pensamiento en sus dos fases biológicas de ciencia y de filosofía. Bajo este criterio, pues, y sin separarnos un ápice del terreno de la discusión razonada y de la buena crítica, hemos procurado estudiar, con el detenimiento que ha sido compatible con las condiciones de esta Revista, el triple tema de *Ateísmo*, *Moral* y *Deísmo* que nos propusimos desenvolver y exponer á la ilustrada consideración de nuestros lectores al comenzar nuestros humildes *ensayos*.

Dios no existe; la existencia de un ser supremo y personal es imposible ante las declaraciones terminantes y los descubrimientos de la ciencia. Si posible fuera su existencia; si Dios existiera, en una palabra, sería preciso, nó que los hombres le inventáran como supone Voltaire, sino que le destruyeran para conservar la integridad y la pureza de su organización y el buen régimen de su Moral y de su Justicia: esta es la tesis á que se refieren todos nuestros argumentos. Creemos, con todo el orgullo de nuestras convicciones, haber logrado enteramente nuestro objeto, probando hasta la evidencia la falsedad de la esencialidad de las religiones y la farsa de la Moral-religiosa que tan alto vienen proclamando los defensores de esa vanguardia de la idea religiosa llamada *catolicismo*.

El dilema está ya trazado y contundente:  
O *deístas* con Dios, protector de todas las ignorancias y estacionamiento de las ciencias y del saber humanos, *abolengo* de todas las arbitrariedades, origen de todas las infamias y de todas las desgracias sociales, escudo perenne, encubridor eterno de todos los grandes malvados,—ó *ateos* con las verdades de la Ciencia, de la Justicia y de la Moral, únicas fuentes de toda prosperidad y de todo

progreso entre los hombres de buena voluntad y sano entendimiento.

¿Tardarán mucho las sociedades á conocer del todo la trascendencia de su razón de ser y del fin por qué han venido?

Entre tanto propaguemos los libre-pensadores de conciencia las *nuevas ideas* con perseverante confianza y gigante empeño, que no está, nó, lejano el día del aniquilamiento completo de la idea religiosa causa de todos los despotismos y de todas las iniquidades, en que ¡la Humanidad, fuera del doble yugo de los tiranos de arriba y de los tiranos de abajo, de los tiranos del cielo y de los tiranos de la tierra, pueda exclamar al fin con noble entusiasmo, erguida al frente con orgullo y sereno el corazón: YA SOY LIBRE.

Barcelona 1871.

A. Vinardell Roig.

## CRÓNICA

El llamado Padre Santo, el supuesto representante de Jesucristo en la tierra, ha cumplido veinte y cinco años de papado y los ha celebrado con grande algazara á bombo y platillo, además de los millones que ha recaudado para mantener su fausto.

En cambio la reina de Inglaterra, que no es católica ni apostólica ni romana, ha cumplido treinta y cuatro años de reinado y los ha celebrado erigiendo un magnífico hospital en la orilla izquierda del Támesis. ¿Dónde lo habrá erigido el *padre de los pobres*? Ni se ha acordado siquiera *Su Santidad* de semejante tontería.—No estamos por el jefe de la religión católica ni por la representante de la reformada; pero en esta ocasión, más digna de elogio nos parece la reina falible que el *santo infalible*.

En Mesegar, provincia de Toledo, ha aparecido una *Santa* que trae revueltos á los pueblos del contorno, pues diz hace prodigios: entre otros mató y resucitó al cura párroco de Espinoso del Rey que fué á visitarla para averiguar la verdad. Dicese que dice en público *que la cuerda que ataron á Cristo, la formó Dios de una baba de San Pedro; que la Virgen confesó sus culpas al pié de un manzano etc., etc.* Felizmente aquel Reverendo manifestó á los oyentes la superchería, y aun hubiera entregado á los tribunales á aquella fanática, á no haberse convencido de que las facultades naturales de la supuesta sibila no se hallaban muy completas.

Entre los muchos pasquines que aparecieron en las esquinas de las calles de Valencia, en los días de la celebración del 25.º aniversario consabido, había muchos que decían: «¡Viva el inmortal Pio IX! ¡Viva su hijo predilecto Carlos VII!—Valencianos: la Junta ó Directorio católico os envía el más cordial saludo por las pruebas inequívocas que ha tres días públicamente venis demostrando de vuestro amor y fé al altar y al trono. El triunfo completo del catolicismo no puede un momento hacerse demorar: basta ya para España tantos y tan continuos años de pre-

varicaciones. La religion os llama en su apoyo. Las escenas de San Bartolomé en Francia, renuévense con mas terror en España. Caigan á los filos de la espada DEL DIOS DE LAS VENGANZAS todos los profanadores de templos y altares, para que conozca esa raza de impíos que no en vano se insulta á la Divinidad.—¡Valencianos, á la lucha, á la lucha sin mas tardar! Nuestra única bandera, *Dios, Patria y Rey!*—¡Viva Su Santidad Pio IX! ¡Viva Carlos VII! esperanza de los buenos y cristianos españoles.—El Directorio católico.»

Estas y otras manifestaciones por el estilo, son verdaderamente religiosas; están en perfecta consonancia con el sermón predicado en San Isidro el Real de Madrid por el obispo de la Habana; sermón que hasta ha merecido el mas severo juicio por parte de *La Armonía*, periódico escrito por el clero.

En el Burgo de Osma, un cura castigado por su obispo, se ha inferido dos heridas en el cuello con una navaja, de cuyas resultas ha muerto. ¡Dulces encantos del catolicismo y de su unción evangelica!

La autoridad local de Roma, ha puesto en libertad á una hebrea, de cuya conversion al catolicismo, se habia ocupado mucho la prensa periódica. Resulta ahora que esta jóven llamada Enriqueta Ascarelli, era una victima prisionera de los jesuitas y forzada por ellos á la abjuración de sus creencias religiosas.

En la calle de Alcalá, en Madrid, fué herido un pacífico ciudadano ultramarino porque, en uso de su derecho, no se descubrió al paso de una procesion. ¡Bien por la tolerancia católica!

De nuestro apreciable colega LA RAZON, eco de los libre-pensadores de Sevilla, tomamos las dos siguientes noticias.

«Se nos ha denunciado por la familia interesada un hecho escandaloso, que no tenemos inconveniente en hacer público, para que se sepa lo que pueden hacer ciertos defensores de la idea religiosa, y para que el criminal sea castigado como se merece.

»El PRESBITERO José Montes y Gutierrez, que vive calle de Mendoza Rios, núm. 9, ha sembrado la deshonra y ha causado las lágrimas á una familia *prostituyendo* á una jóven.

»Este digno ministro de la religion cristiana usó de la supercheria, y de la farsa para seducir á la desgraciada jóven, prometiéndole casarse con ella, para lo cual aparentó pasarse á los protestantes, con los que conferenció con dicho fin, arrepintiéndose despues y publicando, segun se nos han dicho, no sé qué manifiesto, en que hablaba fervorosamente de engaños y abusos cometidos con él *¡inocente!*

»La desgraciada victima de este mónstruo cristiano, hace algunos dias fué á reclamar al seductor su palabra y amor, y encontró las malas palabras, el desprecio y los

*golpes*, hasta tal punto que han inutilizado á la infeliz quizá para siempre.

»Segun nos han referido, el juzgado entiende del asunto, pero el cura está en libertad.

»No queremos citar el nombre y domicilio de la jóven por no hacer mas pública su deshonra y desgracia, pero insistimos en que el presbítero Montes es digno de un castigo como merece su crimen.

»No censuramos al José Montes porque tuviera amor é inclinacion á la jóven de que se trata, censuramos la violencia y el engaño que usara para seducirla, condenamos y denunciarnos su hipocresia al profesar unos solemnes votos que generalmente no se cumplen, y sobre todo pedimos justicia contra el criminal que apalea é inutiliza á una mujer, porque pide la reparacion de su honra mancillada. ¿Es esto lo que se deduce de las religiones, contando entre ellas á la cristiana, católica, apostólica, romana? ¿Es de esta manera como se predica la moral evangélica?

»No hubiéramos querido ocuparnos nunca de personalidades, ni de vidas privadas, pero la deshonra de una familia, no es un hecho de la vida privada; este acontecimiento, es desgraciadamente bastante público, y ha sido cometido por uno de los que quizá hayan gritado mas alto estos dias viva la religion y viva el Papa.

»Madres de familia, y particularmente madres pobres, no dejeis entrar en vuestras casas á esos cuervos, á esas aves de rapiña que se llaman curas; vienen por vuestros ahorros, vienen por vuestras hijas, vienen á robaros la honra y la paz doméstica y á dejaros en cambio las lágrimas, la vergüenza y el martirio mas cruel. Lazad de vuestros hogares á esos lobos que muchas veces vendrán á vosotras con la piel de la mansa oveja. No los admitais, porque su aliento envenena, y dejan siempre un rastro de sangre por do quiera que pasan.

»¿Quereis á vuestras hijas? separadlas de la influencia clerical.

»Pueblo, mira otro ejemplo mas de los innumerables de que está llena la historia.»

«En Sevilla, en la tercera capital de España, donde hay tan crecido número de republicanos que sustentan el principio de la libertad de conciencia, la intolerancia de los sectarios de esa religion llamada católica, que alberga en su seno, nó séres que desean el imperio de sus creencias por medio de la persuasion y de la propaganda en la tribuna, sino fanáticos, ó mas bien energúmenos, que por la fuerza y la violacion de las conciencias humanas pretenden llegar á su criminal intento, ha proporcionado al público el domingo 18 del presente mes, con motivo de una de esas exhibiciones ridiculas de santuchos ó mogigangas, que á cada momento reproducen, un espectáculo digno de sus autores.

»Es el caso, queridos lectores, que algunos partidarios de esa mentira fraguada en la inmunda y prostituida Roma, por la pandilla de especuladores de conciencias, capitaneada siempre por el estúpido que ocupa la silla pontificia en el Vaticano, bajo cuyas bóvedas tan hipócrí-

tamente se invoca la caridad y el amor al prójimo no vacilando en decretar la muerte de los mártires Monti y Tognetti, y el exterminio de todos los que se oponen á sus reprobados propósitos; esos partidarios, repetimos, han demostrado una vez mas que sus ideas solo pueden imponerse por la fuerza, y nunca ser aceptadas, porque las rechazan todas las personas honradas que comprenden la alteza del santuario de la conciencia humana.

»En dicho dia, varios de los acompañantes de la procesion preparada por esa caterva de niños zangolotinos, que constituyen la asociacion de la Juventud Católica y que salió de la madriguera ó lupanar llamado el Salvador, para solemnizar el *fausto* acontecimiento de haber llegado á cumplir 25 años de permanencia en la silla apostólica el mason de antaño y el traidor de siempre á la causa del progreso, Mastai Ferreti, (a) Pio IX, acometieron con su singular denuedo y valentía á varios de los que tranquilamente se encontraban en el sitio por donde aquella mascarada discurría, insultándolos con palabras propias únicamente de quien las proferia y en consonancia por supuesto con el estilo de esa oratoria peculiar de la escuela á que pertenecen, solo porque obrando aquellos con arreglo á lo que su conciencia les dice, no tuvieron por conveniente descubrirse cuando ese mueble lujoso, llamado custodia, pasaba por delante de ellos.

»No hay para qué decir que esos sacristanes fueron puestos á raya por los ofendidos, que sostuvieron el derecho que la Constitucion del Estado les garantiza cual corresponde á ciudadanos dignos de un pais libre, despreciando las ridículas amenazas y asquerosas frases que salían de los labios de aquellos.

»Tiempo es ya de poner coto á los desmanes de esta gente y á las graciosas concesiones que hasta aquí se les han dispensado en abierta contradiccion con lo que terminantemente se establece en la legislacion de España. ¡Qué la cumplan, pues, esos monagos y supersticiosos, que desconocen por completo al hombre de Cristo, y que en medio de la mayor abyeccion é ignorancia, le invocan nada mas que cuando necesitan apoderarse de algo que han menester para satisfacer su medro personal, trastornando la conciencia del desgraciado que cae por su cuenta, fieles imitadores así de los reptiles, que emponzoñan con su virus, extrayendo la sávia generosa y regeneradora, y arrastrándose como aquellos cuál miserables hipócritas á las plantas del poderoso cuyos tesoros ambicionan.

»Atrás, pues, esa escoria, escarnio y vergüenza del Universo, que armada del trabuco y del puñal homicida y sin reparar en los medios, se desenvuelve á cada paso para escalar las gradas del poder en todos los paises y establecer el suyo en el orbe todo, no con intenciones dignas y levantadas, sino con las de vivir en la holganza y en el vicio á espensas del resto de la humanidad que esclavizan por completo.

»Sustentar estas tendencias en nuestros tiempos, en pleno siglo XIX, nos parece un vano delirio y creemos llegada la hora de la venganza para tanta y tanta víctima sacrificada en holocausto de esa malhadada religion; pero venganza, no de destruccion, aniquilamiento y muerte,

no: las ideas modernas anatematizan la conseguida por estos medios y aspiran á llevarla á cabo estableciendo el imperio de la razon, la verdad, y en una palabra, de la ciencia, mal calificada por algunos ignorantes que no la comprenden y que no son capaces de seguirla en su camino.

»La razon y solo la razon es la poderosa palanca de nuestra época, señores fariseos.»

Es muy común el decir que debemos conservar la religion y creencias de nuestros padres; pero nosotros respondemos que, fuera del respeto y cariño que nos merece su recuerdo, nos parece que no porque ellos viajaban en galera, hemos nosotros de despreciar el carril.

R. M. de L.

## ADHESION

*Ciudadanos redactores de la Humanidad.*

Ciudadanos:

He leído algunos de los números de su ilustrado periódico, los cuales han ido inclinando mi ya vacilante fé religiosa del lado del Racionalismo. Algun esfuerzo he tenido que hacer para desprenderme del sentimiento religioso, arraigado en mí desde la infancia; pero por fin me decido y me adhiero completamente á las tendencias de esta publicacion, y de la Sociedad libre pensadora que representa.

Partidario como soy de una Revolucion social, he llegado á conocer no ser esta posible, sin hacerla antes Racionalista. Confieso que aun está fluctuando mi razon, entre el Deismo puro, el Pantheismo y el Ateismo; pero sí puedo afirmar, que ha concluido para siempre en mí la fé en religion alguna positiva.

Si creéis conveniente publicar mi adhesion en vuestro periódico, os autorizo para ello.

Salud y Racionalismo

*José Maria Sullá.*

Barcelona 21 junio de 1871.

## SECCION VARIA

Un sochantre católico  
comió melon y se murió de cólico,  
y... ¡mire usted qué cosa!  
un melonar creció sobre su fosa.

Mas hoy nadie sabe,  
y esto sí que es bueno,  
cómo han de llamar  
á dicho terreno;  
pues saber no pueden  
ni el mismo diantre,  
si es un melonar  
ó bien la *santa* fosa de un sochantre.

¿En que se parecen las funciones religiosas á los cafés?  
En que el tema obligado de ambos, son las bandejas.

**MOVIMIENTO RELIGIOSO EN ALEMANIA.**—Las disensiones religiosas que existen en Munich desde la afirmación del dogma de la infalibilidad entre la población liberal y el partido ultramontano, han dado lugar en aquella capital á algunas manifestaciones tumultuosas. Se representaba una obra de Wilbrands, en la que la lucha contra los derechos de la corte de Roma estaba enérgicamente acentuada. El público ha manifestado en esta circunstancia hácia que lado se inclinaban sus simpatías y ha aplaudido frenéticamente los pasajes de la obra en que se trataba de Roma y de su tiranía. Empero las demostraciones, aunque muy pronunciadas, no han hecho necesaria la intervencion de la autoridad. Se comenta mucho en Baviera el hecho de no haber asistido el monarca á la mascarada del *Corpus*: el divorcio entre la corte y el ultramontanismo, es ya completo. Poco á poco.

Confesándose Cipriano,  
dijo contrito y confuso:  
«De haber privado me acuso  
á un hombre de ser cristiano.  
—«No entiendo tal embolismo,»  
dijo el padre, «¿cómo fué eso?»  
y replicóle el confeso:  
«Fue... rompiéndole el bautismo.»

Acusábase uno á al pié del confesionario de que prestaba dinero con usura.—«Si el interés pasa del 6 por 100,» le decia el confesor, «comete usted un pecado: no olvide que Dios todo lo vé desde el cielo.»—«Por eso precisamente, señor cura, porque todo lo vé desde el cielo, es por lo que presto al 9 por 100; porque el 9 visto desde arriba, le parecerá un 6.»

Un cura pidiendo estaba:  
—«Para los niños expósitos»  
y cuando alguno le daba,  
—«¡Hijos míos!» esclamaba  
y no dijo despropósitos.

Pidiendo limosna delante de un cuadro de las ánimas, decia un demandadero;—«Quien haga caridad, sacará una alma del Purgatorio.»—Llegó uno y puso un real en el plato.—«Hermano, ¿habrá salido ya alguna alma?» le preguntó al pedigüeño.—«Si señor, así lo creo.»—«Pues mire, déme el real, porque si ha salido el alma, no será tan tonta que se vuelva á entrar.»

Hacian en el último siglo en cierto lugar, una procesion con la silla de Santa Genoveva, á fin de obtener una sequia. Apenas estaba en camino la manifestacion, comenzó á llover con mas furia que antes. Entonces el sacristan dijo con la mayor gravedad: —«La sarta se equivoca, pues cree se la pidé que llueva.»

## AÑUNCIOS

### LA COMMUNE DE PARIS, ANALES DE LA REVOLUCION FRANCESA DE 1871.

Obra escrita en francés por *Mr. Rigault*, testigo presencial de aquellos importantes acontecimientos, y traducida al español por *Don Fernando Gimenez*.

Esta obra constará de un tomo de regulares dimensiones, ilustrada con multitud de láminas, debidas al correcto lápiz del reputado artista *Don Tomás Padró*; repartiéndose cuatro entregas semanales al precio de MEDIO REAL la entrega. Las láminas que representarán vistas y retratos de los principales personajes, así de la Commune como del ejército de Versalles, serán *gratis*.

#### PUNTOS DE SUSCRICION.

En Barcelona, casa del editor J. Codina, y en las Provincias, en casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA DEL PUEBLO.

### ANATOMIA DE LA MISA.

NUEVA EDICION.

—Contiene: De la palabra Misa.—Que la religion romana es nueva y forjada en provecho del Papa y del clero.—Del texto de la misa en general, que es contrario al de la religion romana.—Observaciones sobre el *judica*.—Del *Confiteor* ó de la confesion que se dice al principio de la misa.—De la respuesta á este *confiteor*.—De la absolucion queda el sacerdote al pueblo.—De la oracion en que pide el sacerdote poder merecer la salvacion.—De las oraciones secretas que se dicen en la misa.—De la oracion por los méritos de los santos cuyas reliquias están en el altar.—De las reliquias que están escondidas en los altares.—Del *dominus vobiscum*.—De la bendicion del incienso.—De la lectura de algunos pasajes de la Sagrada Escritura en la misa.—Del *Kyrie eleyson* y *criste eleyson*.—Del *gloria in excelsis*.—De la colecta y del gradual.—De las prosas y secuencias.—Del evangelio.—Del símbolo de Nicea.—Del ofertorio. Del lavatorio de las manos de los sacerdotes.—De la respuesta del pueblo, del silencio del sacerdote, y de las oraciones secretas.—Del prefacio.—Importancia del cánon, de la secreta, y de la presteza. Un tomo de 100 páginas en 4.º y una lámina 6 reales, en Barcelona y 7 fuera.

### LA RAZON NATURAL.

6

LAS IDEAS NATURALES OPUESTAS Á LAS SOBRENATURALES.  
por el cura Meslier.

Nueva edicion que contiene: Un interesante prefacio.—Toda religion es un fantasma imaginario.—Motivos por los cuales se ha obligado á los hombres á adoptar las creencias religiosas.—La teología cristiana hace representar un papel muy ridículo á la divinidad.—La diversidad de las religiones prueba la falsedad de todas.—La religion en los hombres es casual.—La caridad de la teología.—Origen de las opiniones religiosas.—Sobre el orden de la naturaleza.—Sobre los misterios y milagros.—Culpa es de Dios si el hombre peca.—El Jesus de los cristianos no puede servir para modelo de divinidad.—Sobre el dogma de la eternidad.—Los santos son inútiles y perjudiciales.—La religion no solo es inútil sino perjudicial.—La religion, lejos de ser un freno á las pasiones de los reyes, es el arma de que estos se valen para oprimir y vejar á sus pueblos.—Vanidad y orgullo del sacerdocio.—De la intolerancia, etc. etc. Un tomo de 150 páginas en 4.º y una lámina, 8 reales en Barcelona y 9 fuera.

Por todo lo no firmado.—A. Rico y García.